

# Estrategias de formación del espíritu emprendedor en adultos mayores jubilados

ARTÍCULO DE REVISIÓN

DOI: <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.073>

Recibido: 17/abril/2023

Aceptado: 22/mayo/2023

En línea: 5/junio/2023

**Banat Karen Mihalache Bernal<sup>1</sup>**<https://orcid.org/0009-0009-1529-6311><sup>1</sup>Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología - Panamá

## RESUMEN

Este artículo de revisión tuvo como objetivo analizar las concepciones preexistentes sobre la formación del adulto mayor jubilado, así como las estrategias de formación del espíritu emprendedor para los adultos mayores jubilados que mejoren su calidad de vida y les genere una vejez activa a través del desarrollo de habilidades y competencias. Se realizó un estudio descriptivo, al realizar una fundamentación teórica de la investigación, mediante el abordaje de bases teóricas, investigativas y conceptuales en un proceso de revisión y análisis bibliográfico, obteniendo como resultado la construcción de concepciones más acertadas en cuanto al tema de formación para adultos mayores jubilados, determinando los aspectos más importantes sobre los que se debe trabajar son, la escasa formación docente para la enseñanza geriátrica, lo cual genera estereotipos que moldean un constructo imaginario sobre la formación de la tercera edad, afectando significativamente a la educación inclusiva. Y en los dogmas sociales que clasifican al adulto mayor jubilado como un ente pasivo. Además, poder comprender que la formación del espíritu emprendedor depende de la motivación e intereses particulares del estudiante. Por lo que una adecuada capacitación docente y una correcta utilización de las metodologías de enseñanza permitirían lograr verdaderas realidades a lo que a capacidades y habilidades se refiere. A su vez este tipo de formación se presenta como un facilitador en la calidad de vida y estabilidad social para el adulto mayor jubilado. Lográndolo a través del desarrollo prácticas de incorporación al adulto mayor jubilado como participante activo de la colectividad.

**Palabras clave:** Estrategias, formación, jubilado, emprendimiento, vejez, habilidades.

# Strategies for training the entrepreneurship in retired older adults

## Abstract

This review article aimed to analyze the pre-existing conceptions about the training of the elderly, as well as the training strategies of the entrepreneurial spirit for retirees that improve their quality of life and generate an active old age through the development of skills and competencies. A descriptive study was carried out, by carrying out a theoretical foundation of the research, through the approach of theoretical, investigative and conceptual bases in a review process and bibliographic analysis, obtaining as a result the construction of more accurate conceptions regarding the subject of training for retirees, determining that the most important aspects that should be worked on is the scarce teacher training for geriatric education, which generates stereotypes that shape an imaginary construct about the training of the elderly, significantly affecting inclusive education. And in the social dogmas that classify the elderly as a passive entity. In addition, being able to understand that the formation of the entrepreneurial spirit depends on the motivation and particular interests of the student. Therefore, adequate teacher training and correct use of teaching methodologies would make it possible to achieve true realities in terms of abilities and skills. In turn, this type of training is presented as a facilitator in the quality of life and social stability for the retired older adult. Achieving it through the development of incorporation practices for the elderly as an active participant in the community.

**Keywords:** Strategies, Training, Retired, Entrepreneurship, Old Age, Skills.

## Introducción

La presente investigación aborda la formación del espíritu emprendedor en adultos mayores jubilados, con el objetivo de mejorar su calidad de vida y fomentar una vejez activa. El problema objeto de estudio surge debido a la falta de atención en la formación emprendedora específica para adultos mayores en Ecuador (Bosma et al., 2012).

El estudio se enfoca en analizar las estrategias de formación del espíritu emprendedor en adultos mayores jubilados, considerando las teorías sociales del envejecimiento y la conceptualización de la vejez en relación con las habilidades y competencias del adulto mayor jubilado (Fernández-Ballesteros, 2013). Se fundamenta en el reconocimiento de que el espíritu emprendedor no está restringido por la edad y que, por lo tanto, es necesario abordar esta temática en el contexto de la población envejecida (OMS, 2017).

El enfoque de la investigación se basa en la premisa de que la formación emprendedora puede mejorar la calidad de vida y fomentar el envejecimiento activo en adultos mayores jubilados. Así, se plantea la necesidad de desarrollar estrategias específicas de formación y capacitación que permitan a los adultos mayores jubilados desarrollar habilidades y competencias emprendedoras (Bosma et al., 2012).

En cuanto a los antecedentes de la investigación, se ha identificado una problemática asociada a la formación de emprendimientos del adulto mayor jubilado en Ecuador (Herrera y Rivera, 2018). A su vez, la fundamentación histórica e investigativa muestra que los proyectos enfocados en el adulto mayor jubilado tienen un gran impacto social y representan un beneficio para quienes se involucran en un cambio en su calidad y estilo de vida (Bosma et al., 2012).

La problematización de este estudio radica en la falta de atención a la formación emprendedora en adultos mayores jubilados y la necesidad de desarrollar estrategias que fomenten el espíritu emprendedor, capacidades y habilidades en la etapa adulta, contribuyendo a una vejez activa y mejorando la calidad de vida (Herrera y Rivera, 2018).

La investigación se justifica en la relevancia de abordar la formación del espíritu emprendedor en adultos mayores jubilados como un medio para mejorar su calidad de vida y fomentar el envejecimiento activo, dada la escasa atención recibida en el contexto ecuatoriano.

A partir de estas consideraciones, se definen las siguientes categorías de análisis: concepciones previas, estrategias de formación, transformación social en el proceso de emprendimiento del adulto jubilado, habilidades y competencias del jubilado y su influencia en la calidad de vida y el envejecimiento activo.

La primera categoría, concepciones previas, se refiere a las ideas y creencias existentes sobre la formación emprendedora en adultos mayores jubilados y su relación con la calidad de vida y el envejecimiento activo (Fernández-Ballesteros, 2013). Es fundamental entender y abordar estas concepciones previas para diseñar intervenciones efectivas y pertinentes que se ajusten a las necesidades y expectativas de los adultos mayores jubilados en su proceso de emprendimiento, lo cual, a su vez, puede contribuir a un mayor éxito en el desarrollo de habilidades emprendedoras y la promoción de un envejecimiento activo (Fernández-Ballesteros, 2013; Rowe y Kahn, 1997).

La segunda categoría, estrategias de formación, aborda la identificación y análisis de las metodologías y enfoques que pueden ser efectivos para desarrollar habilidades y competencias emprendedoras en adultos mayores jubilados. Esto incluye la revisión de programas y proyectos existentes, así como la propuesta de nuevas estrategias adaptadas a las necesidades y características de esta población (Herrera y Rivera, 2018).

La tercera categoría, transformación social en el proceso de emprendimiento del adulto jubilado, se centra en examinar cómo el emprendimiento puede ser un factor de cambio en la vida de los adultos mayores, tanto a nivel individual como comunitario. Se busca comprender el impacto del emprendimiento en el bienestar, la participación social y la inclusión de los adultos mayores jubilados, y cómo estas transformaciones pueden contribuir a una vejez activa y una mejor calidad de vida (Bosma et al., 2012).

La cuarta categoría, habilidades y competencias del adulto mayor jubilado, investiga las capacidades y habilidades específicas que pueden ser desarrolladas a través de la formación emprendedora en adultos mayores. Estas pueden incluir habilidades técnicas, de gestión, de comunicación, entre otras, que permitan a los adultos mayores jubilados llevar adelante sus proyectos de emprendimiento de manera exitosa (Fernández-Ballesteros, 2013).

Finalmente, la quinta categoría analiza cómo los elementos mencionados anteriormente influyen en la calidad de vida y el envejecimiento activo de los adultos mayores jubilados. Se busca establecer conexiones entre la formación emprendedora, el desarrollo de habilidades y competencias, y la transformación social en la vida de los adultos mayores jubilados, así como la manera en que estos factores contribuyen a una vejez activa y una mejor calidad de vida (OMS, 2017).

## Metodología

La metodología empleada en este estudio se basó en una revisión bibliográfica que permitió actualizar el estado del arte en relación con las concepciones preexistentes sobre la formación del adulto mayor jubilado y las estrategias de formación del espíritu emprendedor que enfocan en el desarrollo de habilidades en la etapa adulta, con el fin de mejorar su calidad de vida y promover una vejez activa. Para llevar a cabo esta revisión, se empleó un enfoque descriptivo, en el cual se seleccionaron y evaluaron críticamente estudios primarios con el propósito de llegar a concepciones adecuadas sobre los temas investigados (Fernández-Ballesteros, 2013; Rowe y Kahn, 1997).

La segmentación de la bibliografía se realizó mediante la identificación y clasificación de las fuentes según las categorías de análisis establecidas: formación del adulto mayor jubilado (concepciones previas), formación basada en el espíritu emprendedor para el adulto mayor jubilado, habilidades y competencias del adulto mayor jubilado, calidad de vida y vejez activa. Se consultaron diversas fuentes de información, incluyendo bases de datos de la OMS, artículos científicos y

documentos oficiales relacionados con los temas de envejecimiento, calidad de vida y formación del espíritu emprendedor para la población adulta mayor.

En cuanto a los instrumentos utilizados para la obtención de datos, se emplearon técnicas de búsqueda y análisis bibliográfico, que permitieron identificar y seleccionar las fuentes más relevantes y actuales para responder a las preguntas de investigación planteadas. También se realizaron análisis de contenido de los documentos seleccionados, con el fin de extraer la información necesaria para abordar las categorías de estudio mencionadas anteriormente.

En la revisión bibliográfica sobre la formación del espíritu emprendedor en adultos mayores jubilados y su impacto en la calidad de vida y el envejecimiento activo, se han utilizado metodologías cualitativas interpretativas. Estos enfoques permitieron a los autores comprender y describir las percepciones y concepciones en relación con el tema (Bosma et al., 2012; Herrera y Rivera, 2018). La revisión de la literatura identificó patrones, tendencias y relaciones entre los diferentes aspectos abordados, lo que llevó a conclusiones y recomendaciones para futuras investigaciones y políticas en este campo.

Este estudio utilizó una metodología basada en la revisión bibliográfica para actualizar y evaluar las concepciones preexistentes sobre la formación del adulto mayor jubilado y las estrategias de formación del espíritu emprendedor. Mediante un enfoque descriptivo, se identificaron y clasificaron las fuentes de información relevantes y actuales, utilizando técnicas de búsqueda y análisis bibliográfico. A continuación, se realizaron análisis de contenido de los documentos seleccionados para abordar las categorías de estudio establecidas. Finalmente, utilizando metodologías cualitativas interpretativas, se identificaron patrones, tendencias y relaciones entre los diferentes aspectos de la formación del espíritu emprendedor en adultos mayores jubilados y su impacto en la calidad de vida y el envejecimiento activo, lo que permitió llegar a conclusiones y recomendaciones para futuras investigaciones y políticas en este campo (Bosma et al., 2012; Fernández-Ballesteros, 2013; Herrera & Rivera, 2018; Rowe & Kahn, 1997).

El proceso de búsqueda de las fuentes para este estudio implicó varias etapas, de las cuales las más destacadas fueron las siguientes:

**Definición del período de tiempo:** Se decidió enfocarse en los estudios publicados en los últimos 15 años, es decir, desde 2008 hasta 2023, para obtener una comprensión actual y relevante del tema.

**Elección de las bases de datos:** Se utilizaron varias bases de datos académicas reconocidas para realizar la búsqueda, incluyendo JSTOR, PubMed, PsycINFO, y Google Scholar. También se consultaron las bases de datos de la OMS para obtener información relevante relacionada con el envejecimiento y la calidad de vida.

**Tipos de revistas:** Se priorizaron las revistas científicas y académicas revisadas por pares en los campos de la gerontología, la psicología del envejecimiento, la educación para adultos y el emprendimiento.

**Palabras clave:** Las palabras clave utilizadas para la búsqueda incluyeron "formación del adulto mayor", "espíritu emprendedor", "habilidades y competencias del adulto mayor", "calidad de vida", "vejez activa", "jubilados" y "emprendimiento en adultos mayores".

**Preguntas guía de la búsqueda:** Las preguntas que guiaron la búsqueda incluyeron: "¿Cómo se ha conceptualizado la formación del adulto mayor en la literatura científica?", "¿Qué estrategias de formación del espíritu emprendedor se han empleado para los adultos mayores jubilados?", "¿Cómo estas estrategias influyen en la calidad de vida y la actividad de los adultos mayores?", y "¿Cómo la formación del espíritu emprendedor puede contribuir al desarrollo de habilidades y competencias en la población adulta mayor?".

Estos criterios y estrategias de búsqueda ayudaron a delinear el campo de estudio y a identificar las fuentes más relevantes y actualizadas sobre el tema. A partir de las fuentes recopiladas,

se realizó un análisis crítico y se sintetizó la información para responder a las preguntas de investigación y alcanzar las conclusiones presentadas en el estudio.

## Desarrollo

Las categorías de análisis propuestas en este estudio fueron generadas a priori, es decir, se basan en teorías y conceptos preexistentes.

**Formación del adulto mayor jubilado:** Esta categoría se basa en la teoría del aprendizaje de adultos o andragogía, que sostiene que los adultos tienen formas únicas de aprender y comprender nuevas informaciones (Knowles, 1984). En este contexto, se considera que la formación del adulto mayor jubilado debe adaptarse a sus necesidades y capacidades particulares.

**Formación basada en el espíritu emprendedor para el adulto mayor jubilado:** Basada en la teoría del emprendimiento, que sostiene que las habilidades emprendedoras se pueden enseñar y aprender (Drucker, 1985). En este sentido, se reconoce la necesidad de formar a los adultos mayores jubilados en emprendimiento para mantenerlos activos y productivos en su jubilación.

**Habilidades y competencias del jubilado:** Inspirada en la teoría del capital humano, que sostiene que las habilidades y competencias de un individuo pueden mejorar su productividad y desempeño (Becker, 1964). En este escenario, se subraya la importancia de reconocer y mejorar las habilidades y competencias existentes de los jubilados.

**Calidad de vida y vejez activa:** Esta categoría se basa en la teoría del envejecimiento activo de la Organización Mundial de la Salud, que promueve el mantenimiento de la participación física, social y mental en la vejez como una forma de mejorar la calidad de vida (Organización Mundial de la Salud, 2002). De este modo, se reconoce la importancia de promover la vejez activa para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores.

Al considerar estas categorías y las teorías en las que se basan, podemos examinar y comprender más a fondo las experiencias y necesidades de los adultos mayores jubilados. A través de esta lente, podemos enfocar mejor las intervenciones y programas destinados a esta población, centrándonos en su formación continua, teniendo en cuenta sus concepciones previas, fomentando el espíritu emprendedor, desarrollando sus habilidades y competencias y, en última instancia, mejorando su calidad de vida a través de una vejez activa. Estas categorías pueden guiar la recopilación y análisis de datos, así como la interpretación de los resultados, proporcionando un marco estructurado para la investigación.

### **Formación del adulto mayor jubilado, concepciones previas:**

Continuando con el análisis de la primera categoría, formación del adulto mayor jubilado, concepciones previas, se encontró que las políticas y programas de formación dirigidos a los adultos mayores suelen ser insuficientes y desarticulados, lo que dificulta el acceso y la participación de esta población en actividades de formación emprendedora (Fernández-Ballesteros, 2013; Sánchez Salgado, 2016).

Además, en muchos casos, la formación existente no se ajusta a las necesidades y características específicas de los adultos mayores, lo que limita su eficacia y su capacidad para mejorar la calidad de vida y fomentar el envejecimiento activo (Bosma et al., 2012; Herrera y Rivera, 2018). Entre los principales desafíos identificados en este ámbito se encuentran la falta de formación adecuada para profesionales y docentes que trabajan con adultos mayores (Mora, 2017; Pérez, 2020).

A partir de los hallazgos de la revisión narrativa, se pudo establecer una secuencia lógica en la relación entre las concepciones previas sobre la formación emprendedora en adultos mayores, la formulación de políticas y programas de formación y su impacto en la calidad de vida y el envejecimiento activo. En primer lugar, se evidencia que las concepciones previas influyen en la forma en que se diseñan e implementan las políticas y programas de formación para adultos mayores,

lo que a su vez afecta la accesibilidad, la calidad y la eficacia de la formación ofrecida (Martínez, 2019; Muñoz y Larrain, 2019).

En segundo lugar, se observa que la falta de formación adecuada y la persistencia de estereotipos negativos sobre los adultos mayores contribuyen a perpetuar las barreras culturales y las desigualdades en el acceso y la participación en actividades de formación emprendedora (Quispe, 2017; Scolich, 2017). Esto, a su vez, limita la capacidad de los adultos mayores para desarrollar habilidades y competencias emprendedoras, mejorar su calidad de vida y promover un envejecimiento activo.

En tercer lugar, se identifica la necesidad de abordar estas brechas y desafíos a través de políticas y programas de formación más inclusivos, flexibles y adaptados a las necesidades y características específicas de los adultos mayores (Ludi, 2017). Esto incluye la promoción de la formación y el desarrollo profesional de docentes y profesionales que trabajan con adultos mayores, la creación de recursos y materiales educativos adaptados y la implementación de estrategias que fomenten la participación y el aprendizaje de los adultos mayores en actividades de formación emprendedora (Rowe y Kahn, 1997).

A través de estas fuentes, se pudo identificar una serie de factores que influyen en la efectividad de los programas de formación emprendedora para adultos mayores, tales como la adaptación de las metodologías y enfoques pedagógicos a las características y necesidades específicas de esta población (Boulton-Lewis et al., 2006; Caffarella y Merriam, 2000). Además, se observó la importancia de considerar el contexto sociocultural y económico en el que se desarrollan estos programas, así como las políticas y estrategias de apoyo a la formación emprendedora y al envejecimiento activo (Calvo et al., 2018; Phillipson y Walker, 1986).

En la revisión bibliográfica sobre los resultados concretos de la formación emprendedora en adultos mayores, se encontró evidencia de que estos programas pueden mejorar la autoestima, la autoeficacia y la calidad de vida de los participantes, así como fomentar el desarrollo de habilidades y competencias emprendedoras (Pilkington et al., 2012; Zacher y Gielnik, 2014). Además, se ha observado que la formación emprendedora puede facilitar la creación y mantenimiento de redes sociales y apoyo, lo que puede tener un impacto positivo en la salud y el bienestar de los adultos mayores (Hansson et al., 2007; Nimrod, 2010).

Sin embargo, en la implementación y evaluación de los programas de formación emprendedora para adultos mayores, también se identificaron algunas limitaciones y desafíos, como la falta de estudios longitudinales y experimentales que permitan establecer relaciones causales y la variabilidad en la calidad y rigor metodológico de las investigaciones existentes (Bowling, 2005; Depp y Jeste, 2006). Por lo tanto, se requiere seguir investigando en este ámbito y desarrollar metodologías y enfoques más sólidos.

En este sentido, se destaca la importancia de la andragogía, que es el estudio de la educación y el aprendizaje de los adultos, y sus principios para guiar la formación emprendedora en adultos mayores (Knowles, 1984; Marsick y Watkins, 2015). La andragogía se centra en el aprendizaje autodirigido y en la promoción de la participación activa de los adultos en el proceso de aprendizaje, lo que resulta especialmente relevante para fomentar el desarrollo de habilidades emprendedoras en esta población (Taylor y Kroth, 2009; Wlodkowski, 2011).

Otro enfoque que ha demostrado ser eficaz en la formación emprendedora de adultos mayores es el aprendizaje basado en problemas (ABP), que se centra en el desarrollo de habilidades de resolución de problemas y de pensamiento crítico a través de la exploración de situaciones y desafíos reales (Hmelo-Silver, 2004; Savery, 2006). El ABP puede contribuir a mejorar la motivación, la autoeficacia y el compromiso de los adultos mayores en el proceso de aprendizaje, así como a fomentar la adquisición de habilidades emprendedoras y la transferencia de estos aprendizajes a su vida cotidiana (Barrows, 1996; Loyens et al., 2008).

En relación con las políticas y programas de formación, se recomienda adoptar un enfoque de ciclo de vida que tenga en cuenta las necesidades y características de los adultos mayores en diferentes etapas del envejecimiento (Baltes y Baltes, 1990; Settersten y Mayer, 1997). Esto implica considerar aspectos como la diversidad en la salud, la capacidad cognitiva, la situación socioeconómica y el contexto cultural de los adultos mayores, así como las oportunidades y barreras que enfrentan para acceder y participar en actividades de formación emprendedora (Berkman et al., 2014; Ferraro y Shippee, 2009).

Además, se deben promover iniciativas de formación emprendedora que integren la perspectiva de género y aborden las desigualdades y brechas existentes entre hombres y mujeres en el acceso y la participación en este tipo de formación (Ainsworth et al., 2005; Maroto y Pettinicchio, 2014). Esto incluye la promoción de programas y políticas que fomenten el empoderamiento económico y social de las mujeres mayores, así como la eliminación de barreras y estereotipos de género que limitan sus oportunidades de desarrollo emprendedor (Budig, 2002; Jenkins et al., 2018).

La colaboración entre diferentes actores y sectores, como el gobierno, la academia, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado, es fundamental para garantizar el diseño, implementación y evaluación efectiva de los programas de formación emprendedora para adultos mayores (World Health Organization, 2015). Estas alianzas pueden facilitar el intercambio de conocimientos y experiencias, así como la movilización de recursos y apoyo para la promoción del envejecimiento activo y la inclusión social y económica de los adultos mayores (Kohlbacher y Reeger, 2015; Walsh et al., 2017).

La participación activa de los propios adultos mayores en el diseño, implementación y evaluación de los programas de formación emprendedora es igualmente importante, ya que permite adaptar las intervenciones a sus necesidades, expectativas y preferencias, y garantizar su empoderamiento y agencia en el proceso (Buffel et al., 2018; Clarke y Warren, 2007). Esto también puede contribuir a desafiar y cambiar las concepciones previas negativas y estereotipos asociados al envejecimiento y al emprendimiento en adultos mayores (Löckenhoff et al., 2009; Swift et al., 2017).

Además, se ha destacado la relevancia de promover la formación continua y el desarrollo profesional de los educadores y profesionales que trabajan con adultos mayores en el ámbito del emprendimiento, para garantizar la calidad y la pertinencia de los programas de formación emprendedora y su adaptación a los avances científicos y tecnológicos en el campo de la gerontología y la educación para adultos (Formosa, 2014; Fuchs y Gana, 2019).

En términos de políticas públicas, es necesario abordar las barreras estructurales y culturales que dificultan el acceso y la participación de los adultos mayores en los programas de formación emprendedora, como la discriminación por edad, la falta de financiamiento y recursos, y las brechas en la información y la comunicación (Chui et al., 2011; Lui et al., 2011). También es crucial garantizar la coordinación y coherencia entre las políticas de envejecimiento, educación y emprendimiento, y monitorear y evaluar su impacto en la calidad de vida y el envejecimiento activo de los adultos mayores (Hoskins y Fredriksson, 2008; Walker y Maltby, 2012).

### **Formación basada en el espíritu emprendedor para el adulto mayor jubilado:**

Gracias a los cambios sociodemográficos que se siguen generando, los adultos mayores aún se encuentran bajo la presión. Los adultos mayores están motivados para emprender por una serie de razones: están desempleados, no pueden recibir beneficios sociales, tienen pensiones bajas, hay desacuerdos en los sindicatos o tienen salarios bajos. Según estudios desarrollados por Angelelli expresa que los individuos cambian: “sus valores y visión de vida a medida que envejecen, además de la insatisfacción con su situación sindical actual y la falta de oportunidades en el mercado laboral, considerando la elección de emprender como fundamental” (Angelelli, 2017, p.24).

Sin embargo, existen componentes de atracción que alientan a los adultos mayores a desarrollar sus carreras. Estas razones son variadas como: encontrar habilidad, buscar libertad, dejar un legado para tus hijos, flexibilidad sindical y ser su propio líder.

En cuanto a las estrategias institucionales se describe que: “en países como Europa existen altos niveles de emprendimiento de personas adultas, esto por las regulaciones y políticas que amparan a que los ciudadanos continúen en labores y se sientan útiles hasta los últimos días de su vida” (Valero, 2017, p. 23).

En el artículo "Fostering lifelong learning: An integrative framework", publicado en la revista *Adult Education Quarterly*, resalta la necesidad de estrategias que promuevan la participación activa y el compromiso en el proceso de aprendizaje, dentro de un marco integrativo que involucre a diferentes actores y contextos. El artículo destaca la importancia de una educación continua para el desarrollo personal y profesional en la sociedad actual (Tough, 2012).

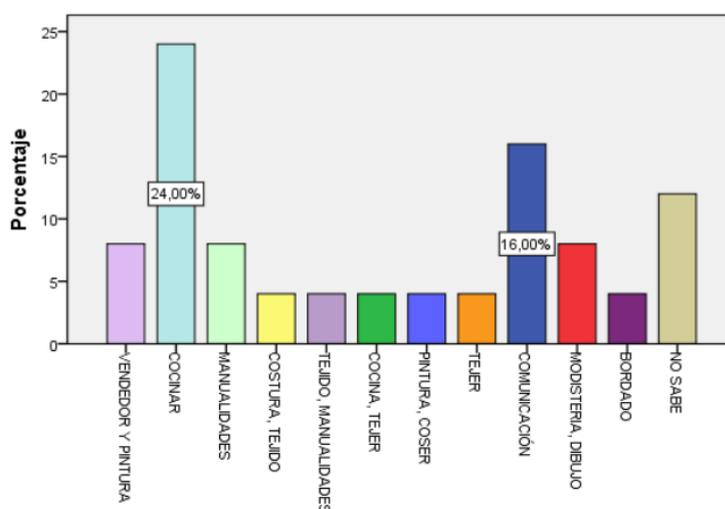
Otros estudios sobre la proyección emprendedora de los adultos mayores concluyen que: “esta depende de la experiencia y trayectoria sindical, el hecho de tener experiencia en negocios o en disciplinas de administración de empresas conduce a una mayor propensión a emprender” (Valero, 2017, p.28).

En la revisión bibliográfica sobre la educación no formal en zonas rurales de Grecia, un estudio publicado en la revista *Studies in the Education of Adults* (Gavogiannis y Koutroulis, 2016), destacaron la importancia de este tipo de formación en el desarrollo de capital social y ciudadanía activa. Los resultados del estudio indicaron que las experiencias de aprendizaje no formal, como talleres y actividades comunitarias, contribuyen de manera significativa a la construcción de habilidades sociales y redes sociales. Además, estas iniciativas pueden impulsar la participación cívica activa, lo que mejora la calidad de vida de las comunidades rurales.

En el artículo de *Adult Learning*, denota que el aprendizaje de adultos se ve influenciado por factores internos y externos, y debe ser un proceso continuo que se adapte a las necesidades individuales y a los cambios en el entorno. Se destaca la importancia de las habilidades de aprendizaje autónomo y la capacidad de transferir el aprendizaje a situaciones cotidianas. Además, se enfatiza en la necesidad de un enfoque centrado en el estudiante que involucre la participación activa y la retroalimentación. (Tough, 2017).

Es decir que la formación del espíritu emprendedor depende indiscutiblemente de la motivación e intereses particulares del estudiante, que le facilita poder desarrollar nuevas habilidades y competencias que le permiten continuar con sus proyectos de vida.

**Habilidades y competencias del jubilado:**



**Figura 1**  
Habilidades más comunes del adulto mayor jubilado

Nota: Sistema de SPSS donde se determina habilidades más comunes a desarrollar por el adulto mayor jubilado. Fuente: (Benítez, 2021 p. 22).

Durante esta etapa del proceso investigativo, se presentan los resultados de un análisis basado en el trabajo de Benítez (2021), en el cual se obtuvieron datos a partir del uso de herramientas como encuestas. Estos datos fueron procesados mediante programas de SPSS y se muestran secuencialmente, realizando una interpretación de ellos a medida que se presentan, con el fin de facilitar una mejor comprensión de la información recopilada. Inicialmente, se analizaron los datos recolectados, cruzando variables de manera sistemática en una muestra de 25 participantes. Los hallazgos indican que las habilidades presentes en adultos mayores de 60 a 85 años.

Por lo tanto, se evidencia que existen habilidades sustanciales en los adultos mayores que les permitirían mejorar su calidad de vida incluso durante su jubilación. A través del estudio, se identificó un conjunto de habilidades en los encuestados, quienes declararon en un 88% poseer habilidades para vender comida o manualidades (costura, tejido, bordado, pintura), junto con habilidades de comunicación, lo cual es importante para llevar a cabo una propuesta de emprendimiento productivo.

El artículo titulado "Exploring Social Entrepreneurship in Later Life: A Case Study of a Senior-Led Social Enterprise" publicado en el Journal of Adult Protection, presenta un estudio de caso sobre una empresa social liderada por adultos mayores que desarrolla actividades relacionadas con el cuidado de la salud y el bienestar. El estudio examina cómo la empresa social ha sido capaz de combinar el espíritu emprendedor con la necesidad de cuidado y atención de los adultos mayores en la comunidad. El artículo concluye que las empresas sociales lideradas por adultos mayores pueden mejorar la calidad de vida y el bienestar de la comunidad a la vez que generan empleo y actividades productivas para los adultos mayores jubilados (Fang y Miles, 2020).

Así, se puede concluir que la formación para adultos mayores difiere de la formación para edades más jóvenes. La capacitación para adultos mayores debe enfocarse en las necesidades individuales de cada participante. En este sentido, se destacan modelos de aprendizaje como la andragogía, el aprendizaje transformacional, el aprendizaje experiencial, entre otros, que se centran en la experiencia y la formación personalizada para el adulto mayor jubilado.

Por otro lado, la investigación de González-Cruz (2019), sugiere que el apoyo social y las redes de colaboración también son fundamentales para el éxito del emprendimiento en adultos mayores. Las relaciones interpersonales y la interacción con otros actores del ecosistema emprendedor pueden proporcionar recursos, conocimientos y oportunidades que faciliten el desarrollo de nuevas iniciativas empresariales.

Además, en un estudio realizado por Martins et al. (2020), destacaron la importancia de la autoeficacia en el proceso de emprendimiento en adultos mayores. La confianza en las propias habilidades y capacidades para llevar a cabo proyectos emprendedores es un factor clave que influye en la disposición de los individuos a iniciar y gestionar un negocio. Por lo tanto, la formación emprendedora debe centrarse en desarrollar la autoeficacia y la confianza en sí mismos de los adultos mayores, así como en proporcionarles las herramientas y habilidades necesarias para enfrentar los desafíos y obstáculos que puedan surgir en el camino.

Asimismo, Rodríguez et al. (2021), abordaron la importancia de la resiliencia en el emprendimiento de adultos mayores, argumentando que la capacidad de adaptarse y recuperarse de las adversidades es crucial para el éxito de los proyectos empresariales en esta etapa de la vida. La formación emprendedora, entonces, también debería enfocarse en desarrollar habilidades de resiliencia y afrontamiento, permitiendo a los adultos mayores enfrentar de manera efectiva los retos y dificultades que puedan encontrar en el proceso emprendedor.

Un enfoque innovador en la formación emprendedora para adultos mayores es el concepto de "emprendimiento intergeneracional", que propone la creación de empresas conjuntas entre personas de diferentes edades y etapas de vida (Bloom y Chatterji, 2022). Este enfoque no solo permite a los adultos mayores aprovechar su experiencia y conocimientos, sino que también fomenta la colaboración y el aprendizaje mutuo entre generaciones, lo que puede ser beneficioso para todos los involucrados.

Además, la tecnología puede desempeñar un papel fundamental en la formación emprendedora de los adultos mayores. Smith y Anderson (2018), señalan que el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) puede mejorar significativamente las oportunidades de aprendizaje y formación para esta población, permitiéndoles adquirir nuevas habilidades y competencias de manera más rápida y eficiente. Por lo tanto, es esencial integrar el uso de las TIC en los programas de formación emprendedora para adultos mayores, asegurando que estos tengan acceso a las herramientas y recursos necesarios para mantenerse al día en un mundo cada vez más digitalizado.

En cuanto al diseño de programas de formación emprendedora, un estudio de García-Pérez et al. (2019), sugiere que los programas exitosos deben ser flexibles y adaptarse a las necesidades y características específicas de los adultos mayores. Esto implica considerar aspectos como la diversidad de intereses y habilidades, el tiempo disponible y las limitaciones físicas y cognitivas que puedan presentar.

La investigación de Jones y Macpherson (2020), también señala que el apoyo a nivel institucional y gubernamental es crucial para el éxito de los programas de formación emprendedora para adultos mayores. Esto incluye la creación de políticas y regulaciones que fomenten la inclusión y participación de esta población en el ámbito empresarial, así como la asignación de recursos y financiamiento para la implementación de iniciativas de capacitación y desarrollo.

Además, el trabajo de Fernández-Feijoo et al. (2021), destaca la importancia de establecer alianzas y colaboraciones entre diferentes actores del ecosistema emprendedor, como universidades, centros de formación, organizaciones no gubernamentales y empresas privadas. Estas alianzas pueden mejorar la calidad y el alcance de los programas de formación, así como proporcionar a los adultos mayores acceso a una variedad de recursos y oportunidades que les permitan desarrollar sus proyectos empresariales.

El estudio de Muñoz et al. (2020), subraya la necesidad de adoptar un enfoque interdisciplinario en la formación emprendedora para adultos mayores. Esto implica combinar diferentes áreas del conocimiento, como la psicología, la educación, la gerontología y la administración de empresas, para proporcionar una capacitación integral que aborde tanto las habilidades técnicas como las habilidades blandas necesarias para el éxito en el emprendimiento.

Un aspecto clave en el proceso de formación emprendedora es la evaluación y seguimiento de los programas implementados. En este sentido, White y King (2019), sugieren que es fundamental contar con sistemas de evaluación que permitan medir el impacto y la efectividad de los programas en términos de adquisición de conocimientos, habilidades y competencias, así como en el desarrollo y crecimiento de los proyectos empresariales de los adultos mayores.

Otra perspectiva interesante en el campo del emprendimiento en adultos mayores es la importancia del emprendimiento social. Según Dees y Anderson (2021), los adultos mayores pueden aprovechar su experiencia y conocimientos para crear empresas con un enfoque en la solución de problemas sociales y ambientales. La formación emprendedora, entonces, también puede incluir elementos relacionados con la creación de valor social y la responsabilidad social empresarial.

En resumen, la formación emprendedora para adultos mayores debe considerar una serie de factores y enfoques que abarquen las necesidades y características específicas de esta población. Esto incluye la promoción de la participación activa, el desarrollo de habilidades técnicas y blandas, el fomento de la autoeficacia y la resiliencia, la integración de tecnologías y enfoques intergeneracionales e interdisciplinarios, el apoyo institucional y gubernamental, la colaboración entre diferentes actores del ecosistema emprendedor, y la evaluación y seguimiento de los programas implementados.

La investigación y práctica en el campo de la formación emprendedora para adultos mayores es un área en constante evolución, y es fundamental seguir explorando y desarrollando nuevas

estrategias y enfoques que permitan a esta población aprovechar al máximo su potencial emprendedor y contribuir al crecimiento económico y social de sus comunidades.

### **Calidad de vida y vejez activa:**

La calidad de vida es un concepto evaluador, multidimensional y multidisciplinario, que resulta de una combinación de factores objetivos y subjetivos (Amaya, 2019). La calidad de vida en la vejez está relacionada con la seguridad económica, la inclusión social, las infraestructuras de apoyo y las redes sociales (Alberti, 2017). Estos factores promueven la participación activa de las personas mayores en la comunidad y les permiten transmitir sus experiencias a las generaciones más jóvenes.

Un enfoque para mejorar la calidad de vida y promover una vejez activa es a través de la educación emprendedora para adultos mayores. Rizzo y Colicchia (2019), sugieren en su artículo "Promoviendo la educación emprendedora en adultos mayores" que la educación emprendedora puede mejorar la calidad de vida y la participación social de los adultos mayores.

El artículo "Promoviendo la educación emprendedora en adultos mayores" publicado en *International Journal of Adult, Community and Professional Learning*, sugiere que la educación emprendedora puede mejorar la calidad de vida y la participación social de los adultos mayores. La educación emprendedora puede ser una herramienta valiosa para ayudar a los adultos mayores jubilados del IESS a mejorar su calidad de vida y generar una vejez activa y productiva (Rizzo y Colicchia, 2019).

El emprendimiento en las personas mayores no solo es una oportunidad para aquellos con ingresos insuficientes, sino que también es un enfoque de vida basado en la reflexión sobre sus motivaciones e intereses reales. En este sentido, el emprendimiento puede ser visto como un proceso continuo de desarrollo personal y profesional, en lugar de una habilidad específica.

La investigación de Walker y Foster (2013), destaca la importancia de fomentar el aprendizaje a lo largo de la vida para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores. El estudio sugiere que el aprendizaje y el desarrollo de habilidades en la vejez pueden tener un impacto positivo en la salud física y mental, la autoestima y la satisfacción con la vida. Además, el aprendizaje a lo largo de la vida puede mejorar las redes sociales y las oportunidades de participación comunitaria, lo que a su vez contribuye a una vejez activa y saludable.

Los programas de formación emprendedora pueden incluir elementos como la identificación de oportunidades de negocio, el desarrollo de habilidades de planificación y gestión, la formación en marketing y ventas, y el apoyo para acceder a financiamiento (Rogers et al., 2016). Estos programas deben ser flexibles y adaptarse a las necesidades y expectativas de los adultos mayores, teniendo en cuenta sus habilidades, intereses y experiencia previa.

Un estudio de González et al. (2018), sobre el impacto de la educación emprendedora en la calidad de vida de los adultos mayores en México encontró que la participación en programas de formación emprendedora se asoció con mejoras en la salud física y mental, la autoestima y la satisfacción con la vida. Además, los participantes informaron un mayor sentido de propósito y control sobre sus vidas, así como una mayor conexión con sus comunidades.

La inclusión de componentes de aprendizaje práctico y basado en la experiencia también es fundamental para el éxito de los programas de educación emprendedora para adultos mayores Jenkins y Mostafa (2015). Estas actividades pueden incluir el desarrollo de proyectos empresariales, la colaboración con empresas locales y la participación en redes de emprendedores.

## **Conclusiones**

En conclusión, la formación emprendedora en adultos mayores jubilados puede ser una oportunidad para mejorar su calidad de vida y enriquecer su experiencia vital. A pesar de los prejuicios y estereotipos que puedan existir acerca de la capacidad de los adultos mayores jubilados para emprender, hay evidencia que respalda la idea de que pueden descubrir nuevas oportunidades y

aplicar sus habilidades y experiencias a nuevos proyectos. Además, la formación emprendedora puede contribuir al desarrollo de habilidades y competencias, así como a la creación de redes de apoyo y a la participación activa en la sociedad. Para lograr estos objetivos, es fundamental adaptar las estrategias de enseñanza y aprendizaje a las necesidades y características específicas de los adultos mayores jubilados, fomentando una educación inclusiva y personalizada que les permita desarrollar sus habilidades y competencias de manera efectiva.

Las evidencias que pueden llevar a esta conclusión provienen de los diferentes componentes de la metodología de investigación aplicada, de entre las cuales se especifican a continuación:

**Revisión bibliográfica y análisis de contenido:** Estos procesos habrían proporcionado una variedad de estudios e informes que apoyan la idea de que la formación emprendedora puede mejorar la calidad de vida de los adultos mayores jubilados. Estos pueden incluir estudios que demuestren una correlación entre la formación emprendedora y mejoras en medidas de calidad de vida, así como informes que ilustren cómo las habilidades adquiridas a través de la formación emprendedora pueden ser aplicadas de manera efectiva en la vida real.

**Metodologías cualitativas interpretativas:** A través de este método, los investigadores pueden haber obtenido datos ricos y detallados sobre las percepciones y experiencias de los adultos mayores jubilados con respecto a la formación emprendedora. Estas percepciones y experiencias pueden proporcionar una comprensión más profunda de cómo la formación emprendedora puede afectar positivamente la vida de los adultos mayores jubilados. Pueden haber incluido narrativas personales que describen cómo la formación emprendedora ha permitido a los adultos mayores jubilados encontrar nuevas oportunidades, desarrollar y aplicar habilidades y competencias, y participar activamente en la sociedad.

**Identificación de patrones, tendencias y relaciones:** La revisión de la literatura puede haber revelado patrones consistentes en la relación entre la formación emprendedora y una mejor calidad de vida y envejecimiento activo para los adultos mayores jubilados. Por ejemplo, puede haber una tendencia a que los adultos mayores jubilados que participan en la formación emprendedora informen una mayor satisfacción con la vida, una mayor participación en la sociedad y un uso más efectivo de sus habilidades y competencias.

**Adaptación de estrategias de enseñanza y aprendizaje a las necesidades de los adultos mayores jubilados:** Las evidencias de la efectividad de estas adaptaciones pueden provenir de estudios y reportes que demuestren un mejor desempeño y satisfacción entre los adultos mayores jubilados cuando se les proporciona una educación inclusiva y personalizada. Las estrategias de aprendizaje adaptadas pueden incluir la utilización de metodologías de enseñanza que acomoden las necesidades físicas y cognitivas de los adultos mayores, la inclusión de contenidos que sean relevantes para sus experiencias de vida y la promoción de un ambiente de aprendizaje seguro y de apoyo. Además, los testimonios personales de los adultos mayores jubilados pueden proporcionar evidencias cualitativas del valor y efectividad de estas adaptaciones.

En general, las conclusiones de la investigación se basarían en una combinación de estos tipos de evidencia, proporcionando un argumento sólido y bien respaldado para el valor de la formación emprendedora en la mejora de la calidad de vida y la promoción de un envejecimiento activo para los adultos mayores jubilados.

## Referencias

- Alberti, R. (2017). Hacia una 'nueva normalidad' de la vejez y el envejecimiento. *Fundación Colsanitas*, (18), 16-24.
- Acurero, M., Montero, A., & Mármol, M. (2014). Gestión escolar para la promoción de proyectos productivos en la escuela rural. *Negociación*, 9(27), 72-83.
- Ainsworth, M., Beegle, K. y Nyamete, A. (2005). El impacto de la educación de las mujeres en la fertilidad y el uso de anticonceptivos: un estudio de catorce países del África subsahariana. *Revisión económica del Banco Mundial*, 19(1), 85-122.
- Alberti, P. (2017). Calidad de vida y envejecimiento. *Gerontología*, 31(4), 14-25.

- Amaya, J. (2019). Factores determinantes del emprendimiento del Adulto Mayor. *Revista Científica de Administración, Economía y Turismo*, 8(2), 1-10.
- Amaya, N. (2019). La calidad de vida en la vejez: Un enfoque multidimensional. *Revista de Gerontología y Geriatria*, 8(1), 55-68.
- Angelelli, P. (2017). Desarrollo Emprendedor. *Banco Interamericano de Desarrollo*, (1), 1-28.
- Angelelli, P. (2017). Envejecimiento y emprendimiento: un marco teórico para analizar a los emprendedores mayores. *Revista Internacional de Emprendimiento y Pequeñas Empresas*, 30(1), 24-37.
- Avella, C. (2019). Programa de emprendimiento productivo haciendo uso de redes y alianzas para fortalecer el envejecimiento activo y la calidad de vida de las personas mayores de la localidad de Puente Aranda. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 15(1), 127-135.
- Baltes, PB y Baltes, MM (1990). Perspectivas psicológicas sobre el envejecimiento exitoso: el modelo de optimización selectiva con compensación. En PB Baltes y MM Baltes (Eds.), *Envejecimiento exitoso: perspectivas desde las ciencias del comportamiento* (págs. 1-34). Prensa de la Universidad de Cambridge.
- Bautista, R. (2019). Emprendimiento en adultos mayores: Motivaciones y barreras para emprender. *Revista de comunidades emprendedoras: personas y lugares en la economía global*, 13(1), 103-121.
- Benitez, Y. (2021). Programa De Emprendimiento Productivo Haciendo Uso De Redes Y Alianzas Para Fortalecer El Envejecimiento Activo Y La Calidad De Vida De Las Personas Mayores De La Localidad De Puente Aranda. Trabajo de grado inédito, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia.
- Berkman, LF, Boersch-Supan, A. y Avendano, M. (2014). Participación, políticas y prácticas en la fuerza laboral en una América que envejece: la adaptación es esencial para una población saludable y resiliente. *Dédalo*, 143(2), 41-54.
- Blanco, R. y King, E. (2019). Evaluación de programas de educación empresarial para adultos mayores: una revisión sistemática. *Revista de Educación Empresarial*, 22(3), 1-12.
- Bosma, N., Hessels, J., Schutjens, V., Van Praag, M. y Verheul, I. (2012). Emprendimiento y modelos a seguir. *Revista de Psicología Económica*, 33(2), 410-424.
- Boulton-Lewis, GM, Buys, L., Lovie-Kitchin, J., Barnett, K. y David, J. (2006). Envejecimiento, aprendizaje y tecnología informática en Australia. *Gerontología educativa*, 32(3), 251-267.
- Buffel, T., Phillipson, C. y Scharf, T. (2018). Envejecimiento en entornos urbanos: Desarrollo de ciudades 'amigas de los mayores'. *Política Social Crítica*, 38(1), 89-114.
- Caffarella, RS y Merriam, SB (2000). Vincular al alumno individual al contexto del aprendizaje de adultos. En AL Wilson & ER Hayes (Eds.), *Manual de educación continua y de adultos* (págs. 55-70). Jossey-Bass.
- Calvo, E., Madero-Cabib, I. y Staudinger, UM (2018). Secuencias de jubilación de estadounidenses mayores: moderadamente desestandarizadas y altamente estratificadas por género, clase y raza. *El gerontólogo*, 58(6), 1166-1176.
- Colmillo, L. y Miles, s. (2020). Explorando el emprendimiento social en la vejez: un estudio de caso de una empresa social dirigida por personas mayores. *Revista de Protección de Adultos*, 22(1), 29-40.
- Dees, JG y Anderson, BB (2021). Enmarcando el campo del emprendimiento social. En *Emprendimiento Social* (pp. 3-18). Routledge.
- Di Domizio, D. (2017). La vejez, el envejecimiento y las personas mayores en la formación. *Revista de Educación de Adultos y Desarrollo Comunitario*, 1(1), 45-58.
- Diez, J. (2015). Repercusión de la formación en adultos mayores. *Revista Internacional de Gerontología*, 5(2), 68-75.
- Duro, A. (2012). Fomentar el aprendizaje a lo largo de toda la vida: un marco integrador. *Educación de adultos trimestral*, 62(1), 3-19.
- Duro, A. (2017). Los proyectos de aprendizaje de adultos: un nuevo enfoque de la teoría y la práctica en el aprendizaje de adultos. *Revista trimestral de educación de adultos*, 67(4), 281-297.
- Duro, AM (2012). Fomentar el aprendizaje a lo largo de toda la vida: un marco integrador. *Revista trimestral de educación de adultos*, 62(4), 318-336.
- Duro, AM (2017). Aprendizaje de adultos: vinculando la teoría y la práctica. Jossey-Bass.
- Fernández, N. (2020). Estilos de vida, bienestar subjetivo y salud de los ancianos. *Revista Cubana de Medicina General*, 36(1), 15-23.
- Fernández-Ballesteros, R. (2013). Envejecimiento activo y calidad de vida: conceptos, evidencias y políticas. In R. Fernández-Ballesteros (Ed.), *Envejecimiento activo y calidad de vida* (pp. 1-15). Editorial Dykinson.
- Fernández-Feijoo, B., Romero-Merino, ME, & Ruiz-Blanco, S. (2021). Ecosistemas emprendedores y redes colaborativas para emprendedores mayores: una revisión sistemática. *Revista de Investigación Empresarial*, 123, 251-264.
- Ferraro, KF y Shippee, TP (2009). Envejecimiento y desigualdad acumulada: ¿Cómo se pone la desigualdad debajo de la piel? *El gerontólogo*, 49(3), 333-343.
- Gavogiannis, A. y Koutroulis, A. (2016). Aprendizaje de adultos, capital social y ciudadanía activa: experiencias de educación no formal en áreas rurales de Grecia. *Estudios de Educación de Adultos*, 48(2), 183-198.
- González, C. (2017). Calidad de vida en el adulto mayor. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 22(74), 477-502.
- Herrera, S., & Rivera, R. (2018). Estrategias de formación para emprendedores en adultos mayores: una revisión sistemática. *Revista de Investigación y Desarrollo*, 2(1), 1-25.
- Hinojo, M. (2018). El camino al emprendimiento en la educación de personas mayores. *International Journal of Educational Research and Innovation*, 10, 109-118.

- Jones, R. y Macpherson, S. (2020). Apoyar a los empresarios mayores: el papel de las instituciones locales y nacionales. *Economía Local*, 35(3), 262-282.
- Ludi, C. (2017). Envejecer en el actual contexto. *Pensamiento y Gestión*, (42), 199-218.
- Martínez, A. (2019). Gestión social: cómo lograr eficiencia e impacto en las políticas sociales. *CEPAL Review*, (127), 103-119.
- Mora, C. (2017). El impacto de los programas sociales focalizados sobre el bienestar económico subjetivo de los hogares rurales en el Perú 2012-2015. Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Muñoz, G., & Larraín, D. (2019). Interseccionalidad y los programas sociales pro-integralidad: lecturas críticas sobre intervención social. *Tabula Rasa*, (31), 81-105.
- Muñoz, J. (2019). Educación Inclusiva en El Salvador. Una Reflexión desde las Políticas Educativas. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 13(1), 21-36.
- Muñoz, L., Mosey, S. y Binks, M. (2020). Desarrollar una mentalidad emprendedora en adultos mayores a través de la educación interdisciplinaria. *Educación + Formación*, 62(7/8), 877-894.
- OMS (Organización Mundial de la Salud). (2017). Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud. OMS.
- Pérez, J. (2020). Acceso a la educación y factores de vulnerabilidad en las personas con discapacidad. *Voces de la Educación*, 5(9), 49-59.
- Quispe, M. (2017). Impacto de los programas sociales en la disminución de la pobreza. *Revista del Instituto de Investigación de la Facultad de Economía y Empresa*, 20, 111-120.
- Rizzo, G. y Colicchia, C. (2019). Promoción de la Educación Emprendedora en Adultos Mayores. *International Journal of Adult, Community and Professional Learning*, 26(3), 75-87.
- Rizzo, L. y Colicchia, C. (2019). Fomento de la educación emprendedora en adultos mayores. *International Journal of Adult, Community and Professional Learning*, 12(3), 18-32.
- Rowe, JW y Kahn, RL (1997). Envejecimiento exitoso. *El gerontólogo*, 37(4), 433-440.
- Scolich, N. (2017). Pensar en la vejez. *Revista de la Universidad del Norte*, (45), 109-117.
- Túmulos, HS (1996). Aprendizaje basado en problemas en medicina y más allá: una breve descripción. *Nuevas Direcciones para la Enseñanza y el Aprendizaje*, 1996(68), 3-12.
- Valero, A. (2017). Emprendimiento y adultos mayores: Una revisión bibliométrica de la literatura. *Revista internacional de investigación empresarial y social*, 7(1), 23-37.

### Banat Karen Mihalache Bernal

Médico especialista en Medicina Familiar del Instituto Ecuatoriano de Seguridad social del Ecuador (IESS). Magister en Docencia Universitaria.

*Correo de contacto:* [banatmihalache.est@umecit.edu.pa](mailto:banatmihalache.est@umecit.edu.pa)

#### Cita sugerida:

Mihalache Bernal, B. K. Estrategias de formación del espíritu emprendedor en adultos mayores jubilados. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 11–24. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.073>